SONIC™

THE HEDGEHOG

3 HISTORIAS LLENAS DE ACCIÓN

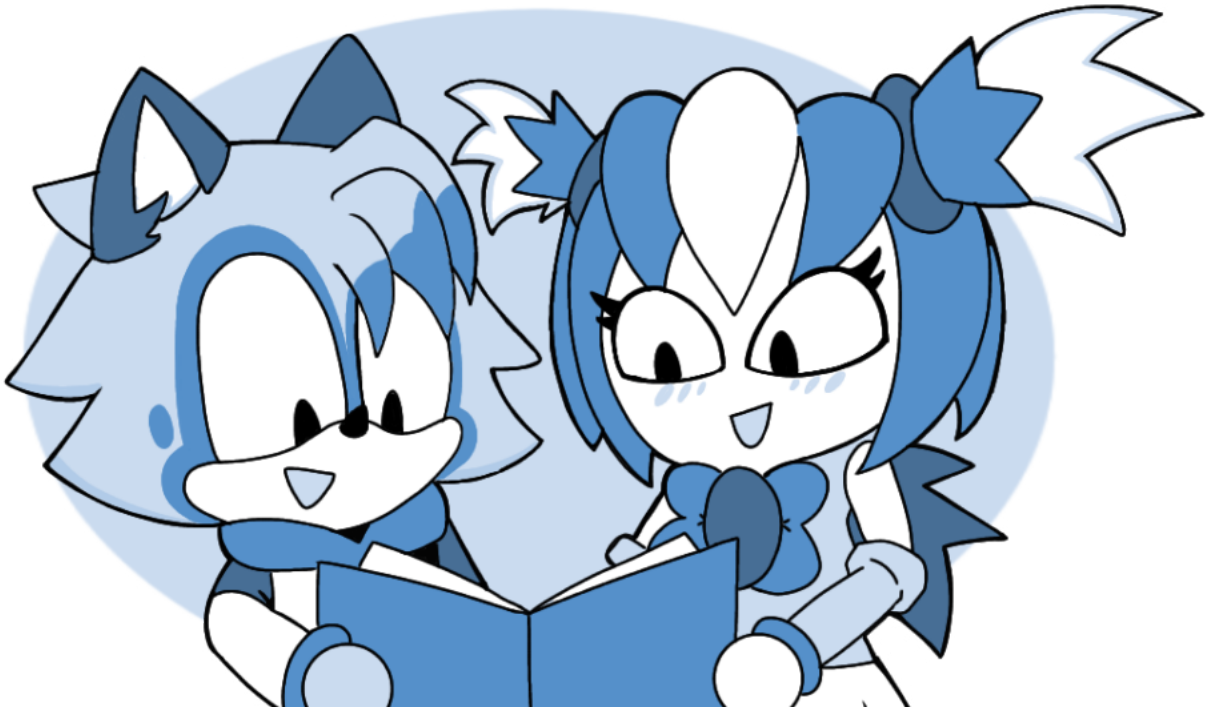
SONIC Y LAS HISTORIAS ENGAÑOSAS

SONIC Y LAS HISTORIAS ENGAÑOSAS

CRÉDITOS

Traducción
- Alexis Chavez
- Silver Koch

Limpieza y Maquetación
- Robin "Rabbit" Rodriguez



Arte de Crétidos por FrantheHedgehog

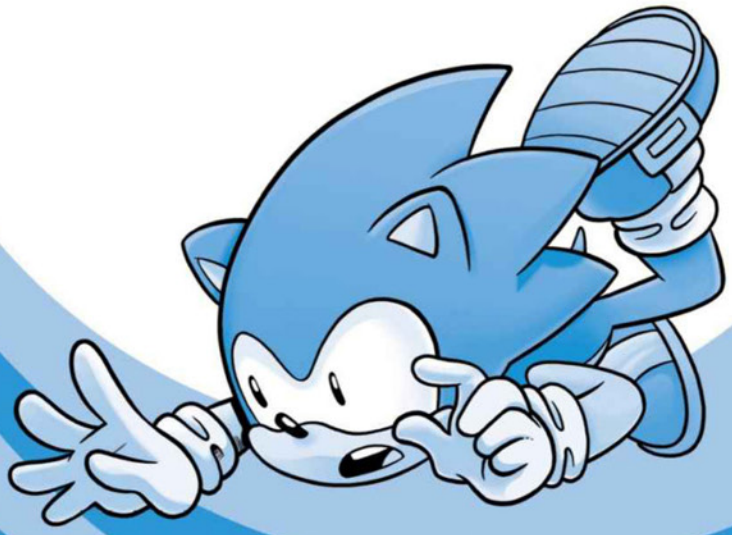
SONIC™
THE HEDGEHOG

SONIC Y LAS HISTORIAS ENGAÑOSAS

Por Jake Black

Ilustrado por Ian McGinty

con Alo Covarrubias, Tabby Freeman, Axur Eneas



Penguin Young Readers Licenses
Un Libro de Penguin Random House

Viaje No Tan Fantástico

¡BAM! Otro robot se estrelló contra la pared, partiéndose en dos pedazos que ya no eran más que chatarra. Sonic se dio la vuelta y vio que había sido Knuckles quien detuvo al robot justo antes de que lo alcanzara. Le hizo un gesto rápido con la cabeza mientras ambos seguían luchando y gritó:

—¡Gracias, eso estuvo cerca!

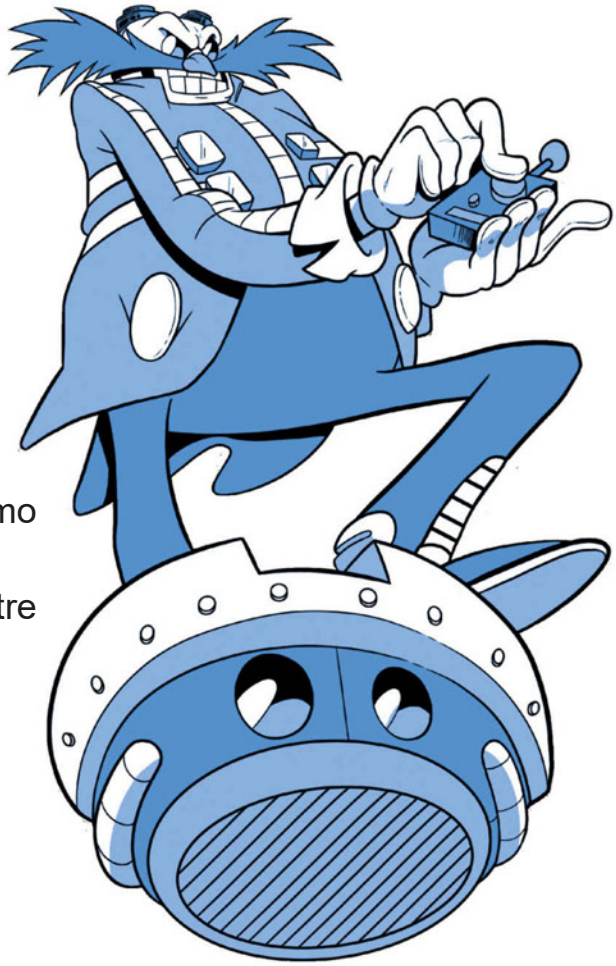
El día había comenzado como cualquier otro. Sonic, Tails, Knuckles y Amy Rose se enteraron de que un pequeño ejército de robots del Dr. Eggman había descendido sobre la ciudad y estaban causando estragos por todas partes. Como de costumbre, el equipo corrió a la escena y entró en acción. Sonic subía y bajaba edificios a toda velocidad, saltando y atravesando las carcasas de robot tras robot. Tails maniobraba su avión entre los edificios, destruyendo robots sin piedad. Knuckles y Amy Rose usaban su fuerza y habilidades de combate para dominar a varios robots más. Casi parecía demasiado fácil. Y quizás lo era.

No muy lejos del lugar de la batalla, el Dr. Eggman observaba la pelea entre sus creaciones y el Equipo Sonic desde una plataforma flotante. Sonriendo, sacó un pequeño control remoto de su bolsillo. Presionó un botón en el costado del control. De repente, desde debajo de la plataforma, una nube de lo que parecían ser abejas comenzó a rodearlo.

—¡Al fin! ¡Mi plan definitivo se ha hecho realidad! Estas picaduras de abejas robot inyectarán a Sonic con diminutos nanobots que tomarán el control de su estructura celular y lo convertirán en un robot... ¡Un robot que yo podré controlar! —Eggman soltó una carcajada—. ¡Vuelen, mis preciosas!

La nube se elevó en el aire y comenzó su vuelo hacia Sonic y sus amigos en la ciudad.

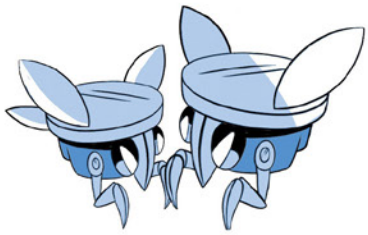
Sin saber nada sobre la nube de abejas robot que se aproximaba, Sonic estaba de pie con sus amigos en medio del caos, aplastando y destruyendo los restos de los malvados robots que los rodeaban.



—¡Nada como ganar otra pelea contra los robots perdedores de Eggman! —Sonic dijo, mientras sus amigos reían.

—Oh, Sonic —dijo Amy Rose entre risas—, estuviste increíble, como siempre.

Tails y Knuckles se miraron entre ellos y rodaron los ojos.



—¡Claro que lo estuve! —Sonic respondió.

—Como sea —Knuckles dijo—. No lo habrías logrado sin nosotros.

—¡Claro que sí! —Sonic fingió estar ofendido por las palabras de su amigo.

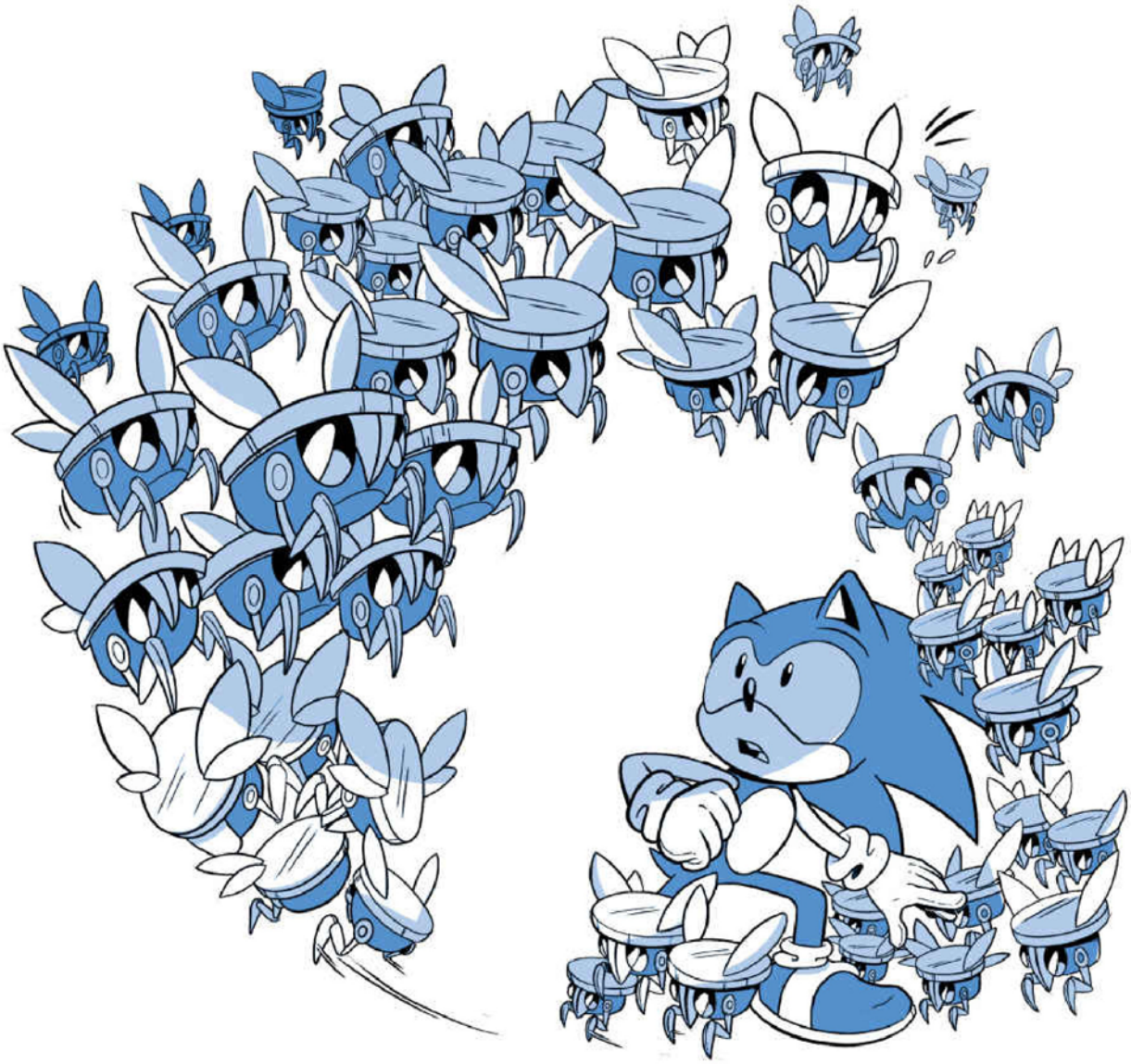
—Lo que no termino de entender es por qué fue tan fácil vencer a estos robots. Algo raro pasa —Tails dijo, con un tono inusualmente preocupado.

—¡¿Fácil?! ¡Eran como un millón de robots! ¡Eso no fue fácil! —Knuckles protestó.

—No, tiene razón —Sonic dijo—. Es casi como si fuera una distracción. Eggman está tramando algo...

Tails levantó la mano. —Shhh. ¿Qué es ese ruido? —preguntó.

El grupo guardó silencio. A lo lejos, se escuchaba un zumbido. Se hacía más y más fuerte. El cielo se oscureció cuando la nube de abejas cubrió el sol.



—¿Qué... qué es eso? —Amy Rose preguntó, con la voz temblorosa.

—La distracción de Eggman —Sonic dijo.

La nube de abejas robot se encogió y se transformó en un cubo casi sólido. El cubo ganó velocidad mientras se lanzaba hacia Sonic. El veloz erizo se preparó para atacar. Justo cuando estaba a punto de correr hacia el cubo, este explotó en una nube esférica. Cada una de las miles de abejas robot apuntó su aguijón hacia Sonic y descendían sobre él en formación esférica. Los ojos de Sonic se abrieron de par en par. Nunca había visto algo así. Paralizado por el asombro, Sonic solo pudo observar mientras las abejas se acercaban cada vez más rápido hacia él.

—¡Sonic! ¡Muévete! —Tails gritó. Pero no sirvió de nada, Sonic estaba hipnotizado por las abejas.

Knuckles saltó a la acción. Trepó rápidamente por la pared de un edificio cercano y se impulsó hacia Sonic. Las abejas estaban cada vez más cerca, a solo centímetros de él.

Knuckles chocó contra Sonic, arrojando al erizo al suelo y fuera del camino de las abejas, sacándolo de su trance hipnótico. Sonic se levantó justo a tiempo para ver cómo la esfera de abejas cubría a Knuckles, picándolo por todo el cuerpo.

Segundos después, las abejas se reagruparon en forma de cubo y volaron lejos, elevándose hacia el cielo. Sonic, Tails y Amy Rose se pararon frente a Knuckles.

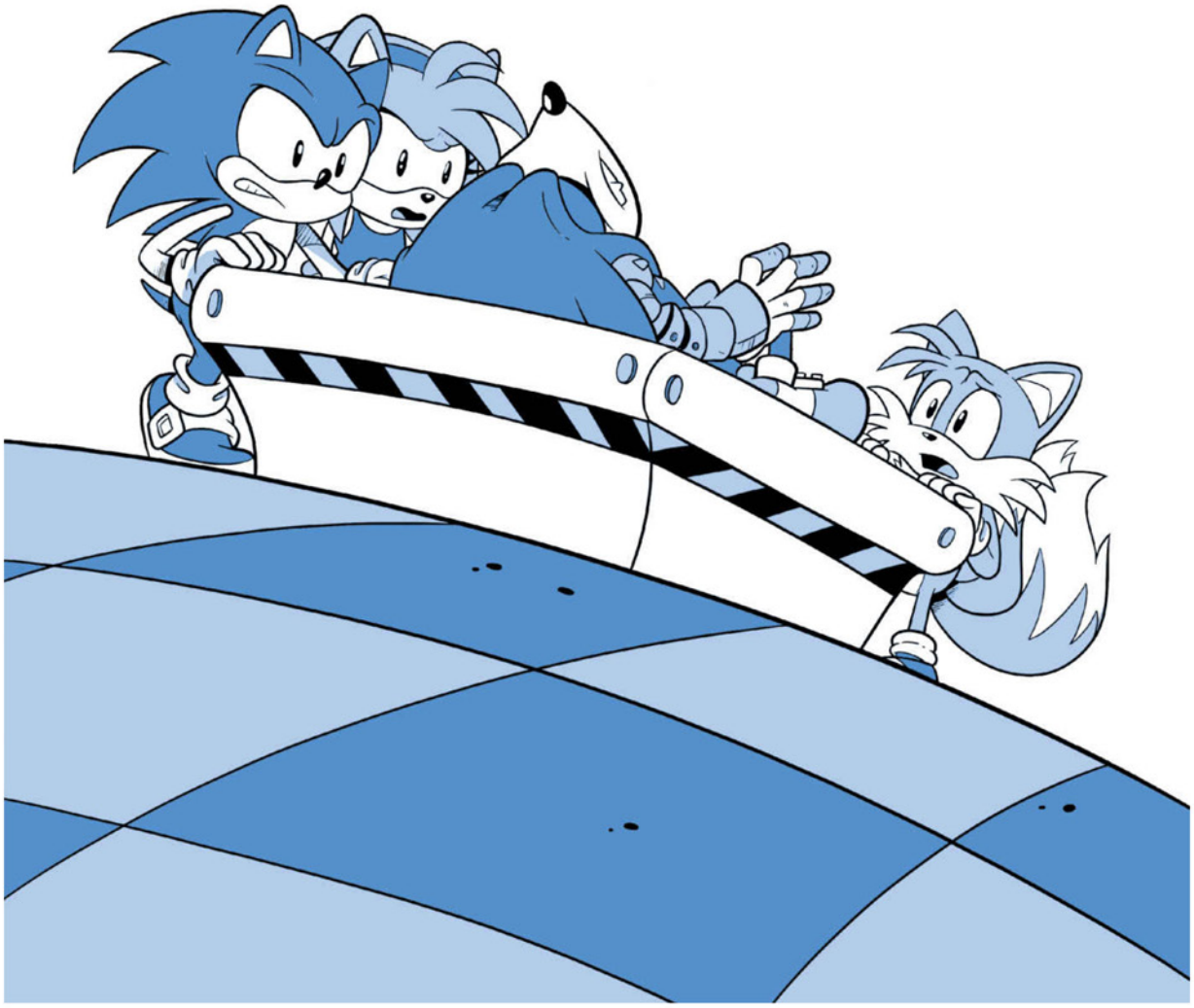
—Uuuggghhhh... ¿qué pasó? —Knuckles logró decir mientras soltaba un quejido—. Yo... yo no... no me siento bien...

—Tenemos que llevarlo a mi laboratorio —Tails dijo con urgencia.

De regreso en el laboratorio de Tails, Knuckles yacía boca arriba, conectado a varias máquinas. El brillante zorro examinaba una extraña mancha en el brazo de Knuckles.

—Chicos, vengan a ver esto —Tails dijo. Sonic y Amy Rose se acercaron, observando la rara mancha metálica que crecía lentamente en el brazo de Knuckles.

—Creo que esas abejas están convirtiendo a Knuckles en un robot —Tails dijo con seriedad.



—¿Cómo es eso posible? —Amy Rose preguntó.

Sonic se dio la vuelta, molesto. —Eggman. Tiene que ser él. Esos robots que vencimos eran una distracción, tal como pensábamos. Una distracción para que esas abejas me picaran y me convirtieran en un robot.

—Exactamente —Tails dijo —. Creo que los aguijones de esas abejas inyectaron a Knuckles con robots microscópicos... nanobots que están reescribiendo su cuerpo y convirtiéndolo en un robot.

Amy Rose comenzó a llorar. —¿Hay algo que podamos hacer?

—Tenemos una sola oportunidad, pero es muy arriesgada —dijo Tails—. Tenemos que entrar al cuerpo de Knuckles y destruir los nanobots que ya comenzaron a tomar el control.

—¿Entrar? —Amy Rose preguntó, confundida.

—Sí —Tails respondió, caminando hacia una gran máquina coronada por un láser—. Podemos usar el Super Rayo encogedor y entrar en su cuerpo a través de esa mancha robótica en su brazo.

—Yo voy —Sonic dijo.

—Sabía que dirías eso —Tails dijo—. Esto es lo que pienso: parece que los nanobots funcionan como cualquier colmena. Tienen una "reina" que los controla. Además, creo que se autorreplican o algo así... En fin, tienen órdenes de la reina de cumplir su tarea, y no se detendrán hasta lograrlo.

—O hasta que derrote a la reina —Sonic dijo.

—Exacto —Tails afirmó.

—Derribar la colmena. Entendido. ¿Dónde estará la reina para que pueda patearle el trasero? —Sonic preguntó.

—No lo sé con certeza, pero apuesto a que está en el cerebro de Knuckles —Tails dijo.

Muy profundo en su escondite, el Dr. Eggman dio la bienvenida a su enjambre de abejas en su colmena mecánica. Como las abejas reales, sin sus aguijones, no tardaron en apagarse para siempre. Aún decepcionado de que las abejas no pudieran atrapar a Sonic, Eggman encontró un poco de consuelo al saber que Sonic tendría que sufrir viendo desaparecer a su amigo.

Presionó un botón en su control remoto para encender las cámaras de los nanobots y luego encendió un monitor para ver. Los nanobots en el cuerpo de Knuckles estaban ocupados reemplazando sus partes biológicas con piezas robóticas.

—Esto no va a tomar mucho tiempo —Eggman dijo, y luego rió.

Sonic se paró frente al Rayo encogedor. Estaba enojado: enojado porque Eggman había atacado, porque Knuckles resultó herido, porque él mismo se había dejado hipnotizar por las abejas. Pero, incluso con toda su rabia, estaba emocionado por pelear contra los nanobots dentro de Knuckles. Esta era una aventura y una misión de rescate en una sola. Y una que requería ir rápido, antes de que fuera demasiado tarde. Y a Sonic le encantaba ir rápido.

—Esto podría hacerte cosquillas —Tails dijo mientras activaba el Rayo encogedor.

Un estallido de luz verde y blanca salió de la máquina, y un instante después, Sonic desapareció de la vista, reducido a un tamaño casi microscópico. Tails usó unas pinzas para recoger a Sonic del suelo. Él y Amy Rose guardaron silencio, ya que las ondas sonoras de sus voces podrían haber empujado a Sonic como si fuera arrastrado por un huracán. Con mucho cuidado, Tails colocó a Sonic sobre la mancha metálica del brazo de Knuckles. Para Sonic, parecía la entrada a un enorme castillo de acero. Dio un paso dentro y encontró un pasillo metálico que conducía a una abertura de tejido muscular.

Sonic corrió hacia el tejido muscular y observó el interior del brazo de Knuckles. Estaba asombrado por lo que veía. Los nanobots se movían rápidamente por todo el brazo, reemplazando nervios, músculos, ligamentos y otros tejidos con partes robóticas. Era como si los nanobots estuvieran sobrescribiendo esos tejidos con órganos tecnológicos.

—¡Este lugar es de ! —Sonic dijo, presionando un botón en el dispositivo de mapa—. ¿Cómo llego al cerebro de Knuckles?

—Sigue los nervios del brazo de Knuckles para llegar a su cerebro — dijo la voz computarizada del dispositivo.

Sonic miró a su alrededor en aquella ciudad de tejidos corporales hasta que notó lo que parecían líneas eléctricas recorriéndolo todo. Había pequeñas chispas eléctricas a lo largo de las líneas. Eran nervios. Sonic comenzó a correr junto a ellos. Aumentó la velocidad, corriendo hacia el cerebro, donde todos los nervios se unían.

De repente, un par de nanobots le cortaron el paso. Sonic se hizo una bola para evitar chocar con ellos. Rodó hasta detenerse justo frente a las bacterias robóticas, y observó cómo los nanobots comenzaban a implantar sus piezas tecnológicas sobre el nervio que él seguía.

—Ya basta, ustedes dos. ¡Me están poniendo nervioso! —Sonic dijo—. O bueno... supongo que el nervioso es Knuckles. Como sea. ¡Deténganse!

Los nanobots se giraron un segundo para mirar a Sonic y luego volvieron a su trabajo. Sonic sonrió.

—¿Así quieren jugar? Está bien, juguemos —Sonic dijo.

Sonic corrió hacia los nanobots y lanzó un potente puñetazo al que tenía más cerca. El nanobot se hizo trizas al instante. El segundo siguió trabajando sobre el nervio. Sorprendido y animado por lo fácil que fue destruir al primero, Sonic se preparó y lanzó otro puñetazo gigante contra el segundo. También se desintegró tan fácil como el primero.

Sonic rió. —¡Guau! ¡Esto no va a ser nada difícil! ¡Estos bichos son súper débiles!— pensó.

No había terminado de pensar eso cuando otro par de nanobots llegó y comenzó a trabajar sobre el mismo nervio en el que estaban los primeros dos. Sonic los destruyó, y de inmediato fueron reemplazados por otro par. Necesitaba llegar hasta la reina.

Sonic volvió a correr sobre el tejido muscular. Como Knuckles era fuerte, sus músculos eran firmes y tensos... en realidad, eran el tipo de superficie perfecta para correr. Con el nervio parecido a una línea eléctrica chispeando por encima de él, Sonic corrió tan rápido como pudo, rumbo al cerebro de Knuckles.

El Dr. Eggman se había alejado de sus monitores solo un minuto (hasta los científicos locos tienen que comer de vez en cuando) pero cuando regresó, escuchó las computadoras soltar una alarma.

—Alerta. Intruso. Daño a los nanobots. Alerta. Intruso. Daño a los nanobots —repetía la computadora.

El Dr. Eggman se sentó rápidamente y revisó los monitores. Pudo ver los nanobots que Sonic había destruido. Presionó algunos botones para cambiar de cámara. Y entonces lo vio. El Azul fugaz, a quien más odiaba en el mundo.

—Sonic... —dijo con enojo el Dr. Eggman.

Tecleando con rapidez, Eggman ordenó a los nanobots atacar a Sonic. Miles de nanobots dentro del cuerpo de Knuckles dejaron sus tareas de robotización y se movieron en un mini-enjambre hacia la ubicación de Sonic, cerca del hombro de Knuckles.

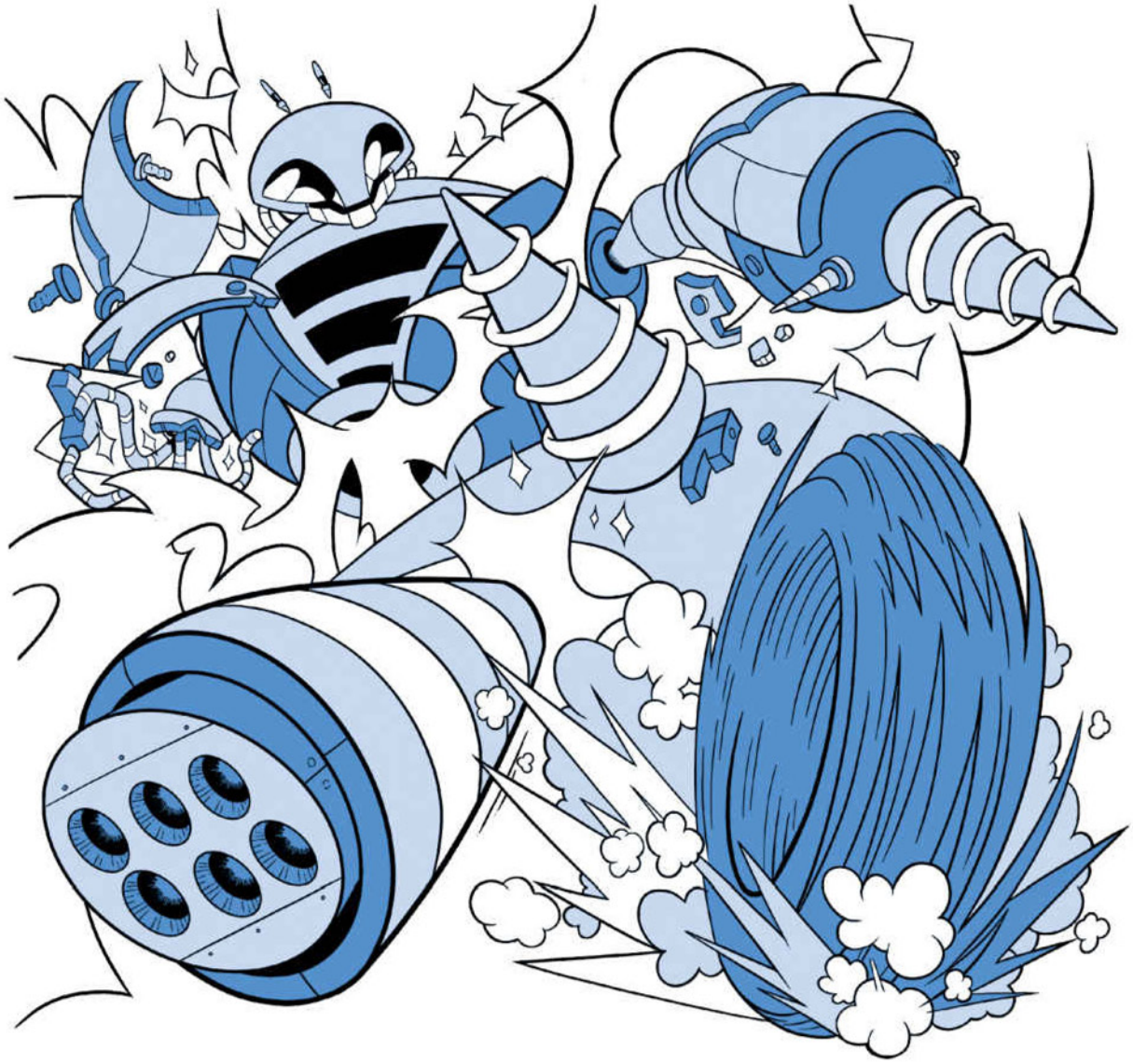
—Tal vez sí consiga al Sonic que quiero después de todo —dijo Eggman, complacido.

Sonic había estado corriendo y esquivando obstáculos tanto biológicos como tecnológicos dentro del cuerpo de Knuckles. Ya se acercaba a la clavícula y el cuello. Solo un poco más y estaría dentro de la cabeza de Knuckles, camino al cerebro. Pero eso tendría que esperar un minuto más.
Sonic se detuvo de golpe, deslizándose sobre la clavícula de Knuckles.

El mini-enjambre de nanobots de asalto de Eggman se reunió a su alrededor. Se parecían mucho al enjambre de abejas que había distraído a Sonic antes, pero esta vez no iba a dejar que lo hipnotizaran.

Los nanobots se acercaron, y Sonic los hizo volar por los aires. Corrió en círculos, creando un torbellino que arrancó a varios nanobots del enjambre y los estrelló entre sí en el vórtice de viento. Se hizo una bola y embistió a otro grupo de nanobots, lanzando fragmentos metálicos por todas partes. Giró en el aire, pateando a muchos más. En solo unos momentos, todos los nanobots atacantes habían sido destruidos.

—¡No voy a quedarme esperando a que lleguen los reemplazos! — Sonic dijo y se lanzó de nuevo a la acción.



Sonic llegó a la base del cuello de Knuckles. El sistema nervioso se extendía hacia arriba, pero no había mucho sobre qué correr para seguir hasta el cerebro. Sonic notó que la tráquea de Knuckles estaba justo enfrente. Si lograba atrapar la corriente de aire cuando Knuckles exhalara, podría subir por ahí hacia la cabeza.

Observando el movimiento en el cuello de Knuckles para calcular el momento exacto, Sonic retrocedió un poco para tomar impulso. En el momento justo, corrió a toda velocidad y saltó hacia el centro de la garganta de Knuckles. Por un segundo, Sonic se asustó, creyendo que había calculado mal y que Knuckles estaba inhalando, lo que lo empujaba hacia abajo.

Pero antes de terminar ese pensamiento, Sonic sintió cómo su cuerpo era elevado por una corriente de aire que lo impulsó hacia la cabeza de Knuckles.

Sonic se movió hacia la parte trasera de la cabeza de Knuckles, cerca de la base del cráneo. Siguió los cientos de nervios que se conectaban en la columna vertebral de Knuckles y trepó hacia el cerebro de su amigo.

—Estoy... estoy literalmente en el cerebro de Knuckles. Qué raro —susurró Sonic para sí mismo.

Sonic pudo ver un grupo de nanobots que rodeaban a uno más grande: la reina. No había tiempo para dudar. Sonic se lanzó desde la base del cerebro directo hacia la reina y sus secuaces. Se movió tan rápido que los nanobots menores ni siquiera reaccionaron. Los tomó por sorpresa. Saltando entre los restos de los secuaces destruidos, Sonic aterrizó sobre la reina nanobot. Con su supersónica velocidad, Sonic se hizo bola y se lanzó en un poderoso Spin Attack, destrozando a la reina en el acto. Con la reina destruida, Sonic miró a su alrededor con asombro al ver cómo los restos de los otros nanobots comenzaban a desaparecer. Al destruir a la reina, Sonic había causado la autodestrucción de todas las abejas.

¡El plan funcionó! Knuckles estaba libre de los nanobots.

—Misión cumplida, Tails... como si hubiera alguna duda —susurró Sonic para sí mismo mientras miraba el mapa del interior de Knuckles.

—¿Cómo salgo de aquí? —preguntó Sonic al mapa.

El mapa le indicó que regresara por la tráquea y girara a la izquierda en la nariz de Knuckles.

—¡¿Por su nariz?! ¡Guácala! —Sonic dijo.

Eggman rugió de furia. Al destruir a la reina, Sonic había acabado con todos los nanobots y abejas que Eggman había creado.

—La próxima vez, Sonic. La próxima vez —prometió Eggman.

Unas horas más tarde, después de que Sonic saliera por la nariz de Knuckles y que Tails lo regresara a su tamaño normal, el equipo se reunió alrededor de Knuckles, que aún estaba en la mesa del laboratorio de Tails.

—¿Cómo te sientes, Knuckles? —preguntó Amy Rose.

—Ugh… —fue prácticamente todo lo que Knuckles pudo decir.

—Gracias por recibir el golpe por mí —Sonic dijo—. O sea, probablemente los habría detenido en el último segundo, pero aun así...

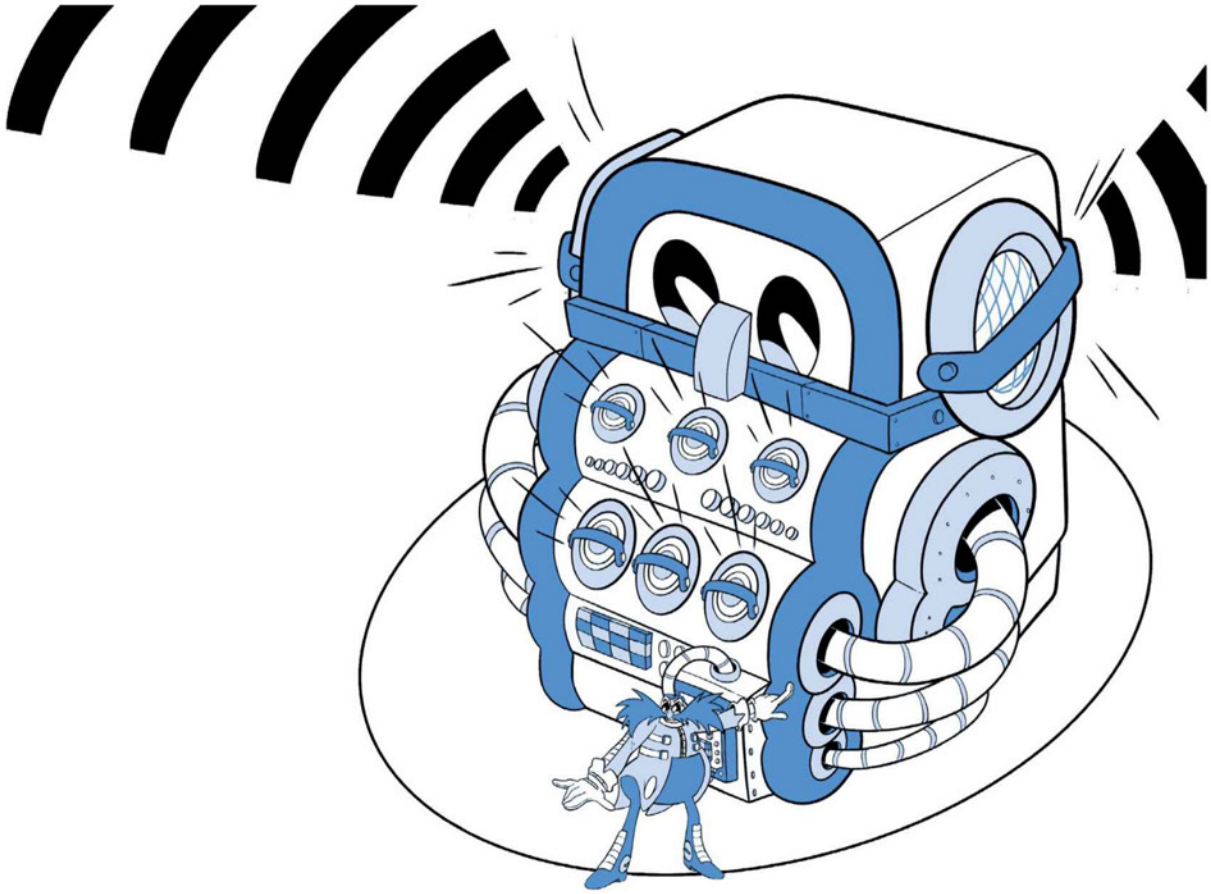
Tails rodó los ojos. Knuckles miró a Sonic. —Tú habrías hecho lo mismo por mí. Pero la próxima vez que tengas que encogerte y meterte en mi cuerpo... no camines sobre mi columna. ¡Todavía siento tus huellas allá atrás!

—¡Trato hecho! —rió Sonic.

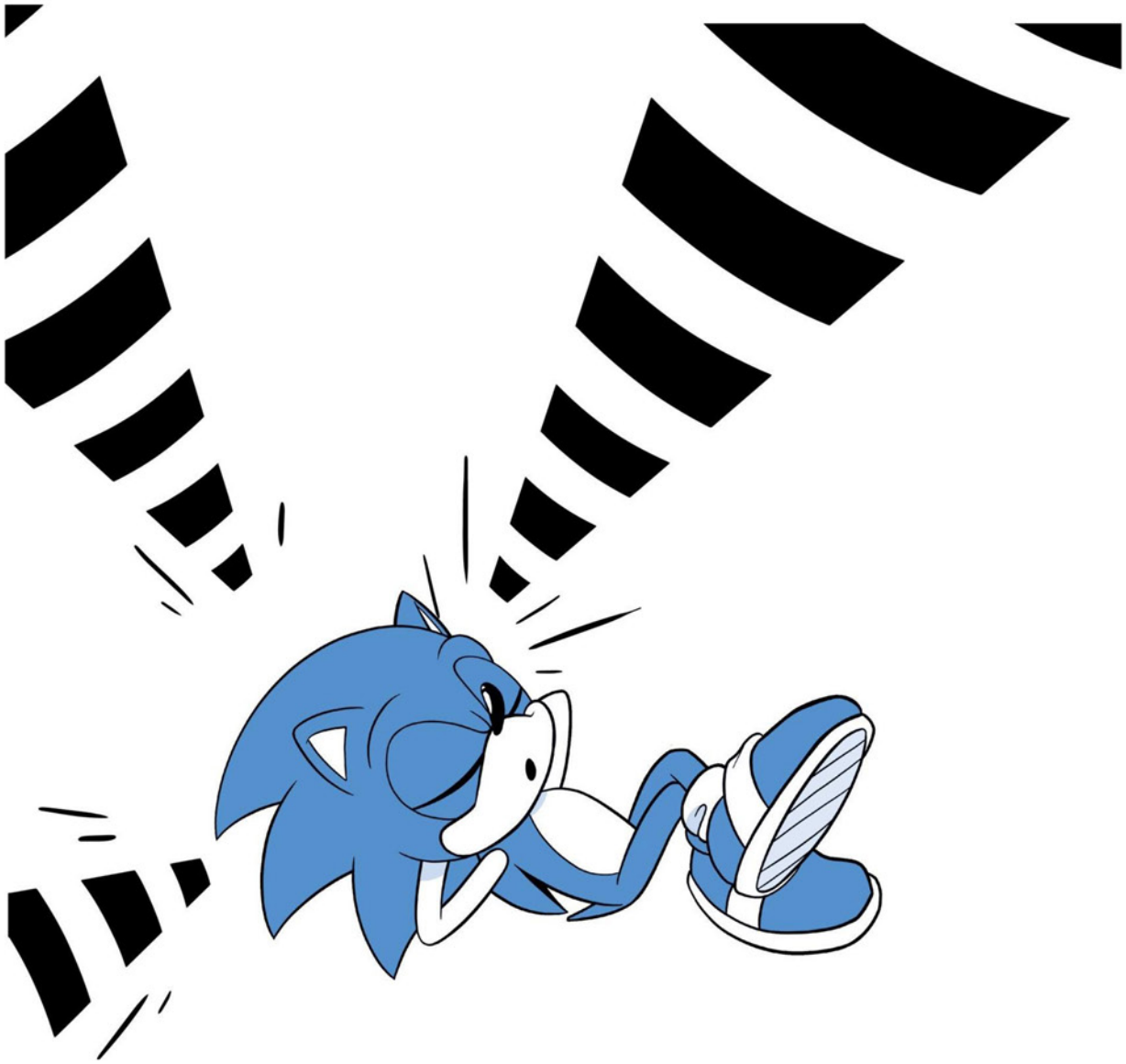
COMBATIENDO CONTRA SHADOW

A Sonic no le gustaba dormir. Para nada. Pero esa noche estaba más cansado de lo normal. No podía explicarlo, simplemente no podía mantenerse despierto. Soñaba con destruir a los robots del Dr. Eggman y derrotar al científico desquiciado de una vez por todas. Era un buen sueño.

Sin embargo, a kilómetros de distancia, el verdadero Dr. Eggman estaba a punto de poner en marcha un nuevo y siniestro plan. Había inventado un dispositivo de control mental de largo alcance y pensaba dirigirlo hacia Sonic. De pie frente a los controles del dispositivo, el Dr. Eggman giró algunas perillas y ajustó algunos diales, finalizando unas pruebas finales. Estaba listo. Parecía una bocina pequeña y estaba apuntada por la ventana del laboratorio del Dr. Eggman, directamente hacia la casa de Sonic.



—He completado la primera fase del plan: emitir ondas sonoras que hicieron que Sonic no pudiera mantenerse despierto —El Dr. Eggman dijo, riéndose de forma espeluznante mientras giraba otro dial.



—Y ahora he desarrollado la frecuencia correcta que solo Sonic puede oír, ¡lo que me permitirá apoderarme de su mente y ponerlo bajo mi control!

El Dr. Eggman presionó un par de botones y tocó una pantalla táctil, verificando la configuración de frecuencia del dispositivo. Ondas sonoras diminutas salieron de una bocina de aspecto muy avanzado, vibraron por kilómetros a través del aire y de alguna forma se dirigieron directamente hacia el dormido Sonic.

En su cama, Sonic roncaba ligeramente, murmurando algo sobre haber vencido al Dr. Eggman. Las ondas sonoras de la máquina de Eggman atravesaron la ventana y entraron en el oído de Sonic. Vibraban con una frecuencia aguda que lo obligó a despertarse de un salto.

—¿Qué es ese ruido? —gritó, tapándose los oídos. Pero ya era demasiado tarde. Las ondas sonoras habían hecho contacto con su cerebro. Escuchó una voz en su cabeza. —Sonic...

—¿Dr. Eggman? —Sonic preguntó, reconociendo la voz de su archienemigo.

—Sonic... ahora estás bajo mi control... —La voz de Eggman resonaba en la mente de Sonic. Intentaba resistirse a las órdenes y sugerencias de la voz, pero no podía. En cuestión de segundos, el dolor desapareció y Sonic relajó su voluntad... completamente bajo la influencia del Dr. Eggman.

—Sí, amo —Sonic dijo débilmente.

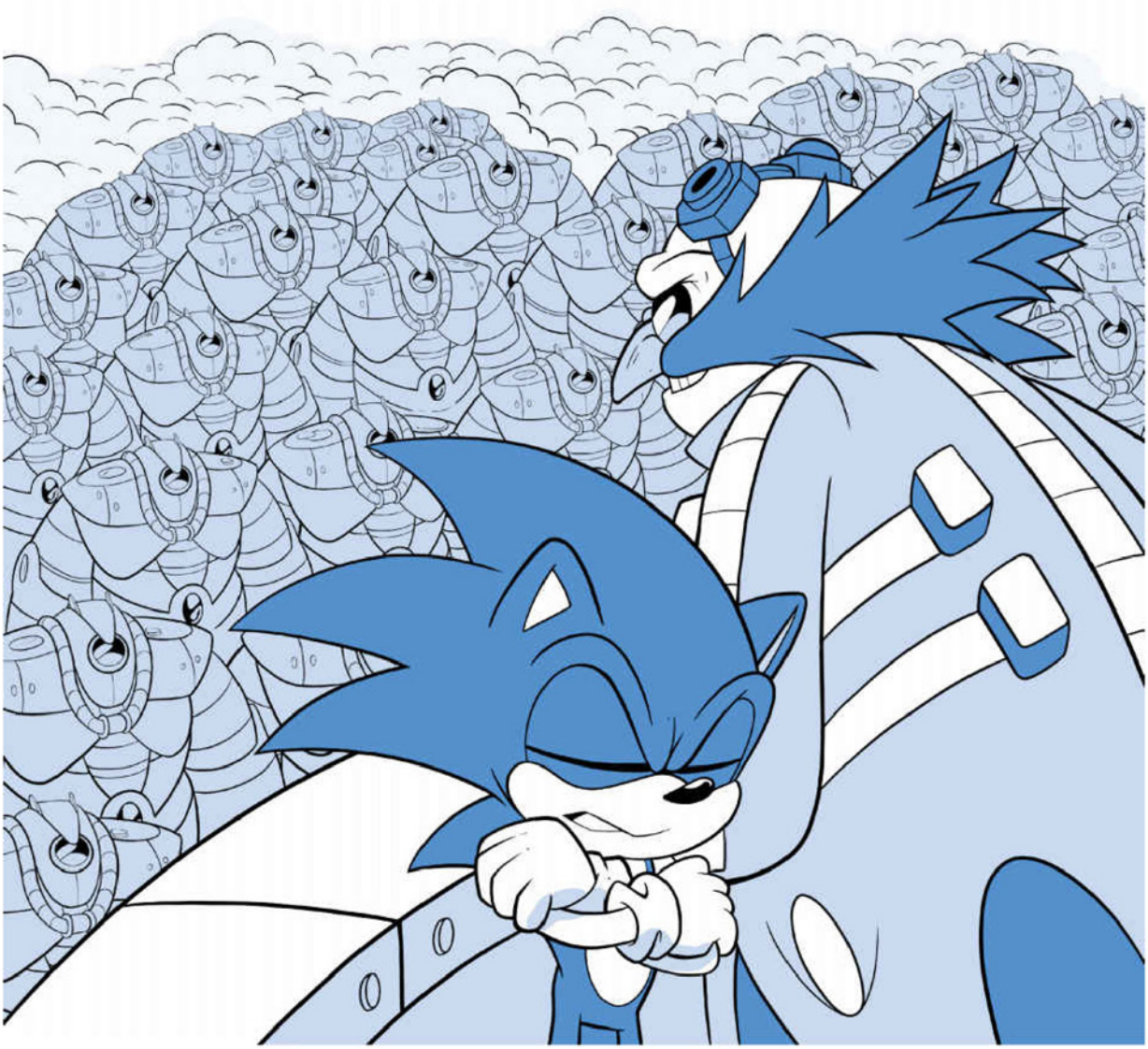
—Sonic. Ven a mi guarida. Es hora de comenzar tu entrenamiento —Eggman ordenó.

Sonic salió disparado de su casa, corriendo a toda velocidad hacia el malvado laboratorio del Dr. Eggman.

Segundos después, llegó. El Dr. Eggman lo esperaba sobre el pasto, afuera de su escondite. Eggman le hizo una seña a Sonic para que lo siguiera hacia adentro. Los labios de Sonic se curvaron en una sonrisa malvada. Estaba listo para aprender los caminos de la dominación mundial de parte de su nuevo amo.

Dentro de la guarida, Sonic vio cientos, tal vez miles, de robots. Todos eran distintos y cumplían diferentes funciones. Empezó a darse cuenta de que esos eran los soldados del Dr. Eggman, quienes ejecutarían los planes nefastos del científico loco. Y esperaba que Sonic actuara como su general, liderándolos en una guerra contra el mundo, hasta que todo el planeta estuviera bajo el control del Dr. Eggman.

Mientras veía los robots, Sonic sintió una especie de enojo hacia ellos. Tenía destellos de recuerdos combatiendo a Eggman y a esos mismos robots, pero los recuerdos parecían estar mal, como si siempre hubiera estado del lado equivocado. Estaba feliz de que el Dr. Eggman lo hubiera liberado de su buen comportamiento del pasado.



—Sonic, tu primer ataque será en la zona costera, justo a las afueras de la ciudad. Quiero que tomes veinte robots y destruyas todos los edificios a lo largo del malecón. Esto no conquistará el mundo, pero enviará un mensaje claro: ¡mejor que se hagan a un lado! —Eggman dijo.

Sonic sonrió con confianza. Esto no sería un problema. De hecho, pensó que sería divertido.

Horas después, Knuckles y Amy Rose irrumpieron en el laboratorio de Tails.

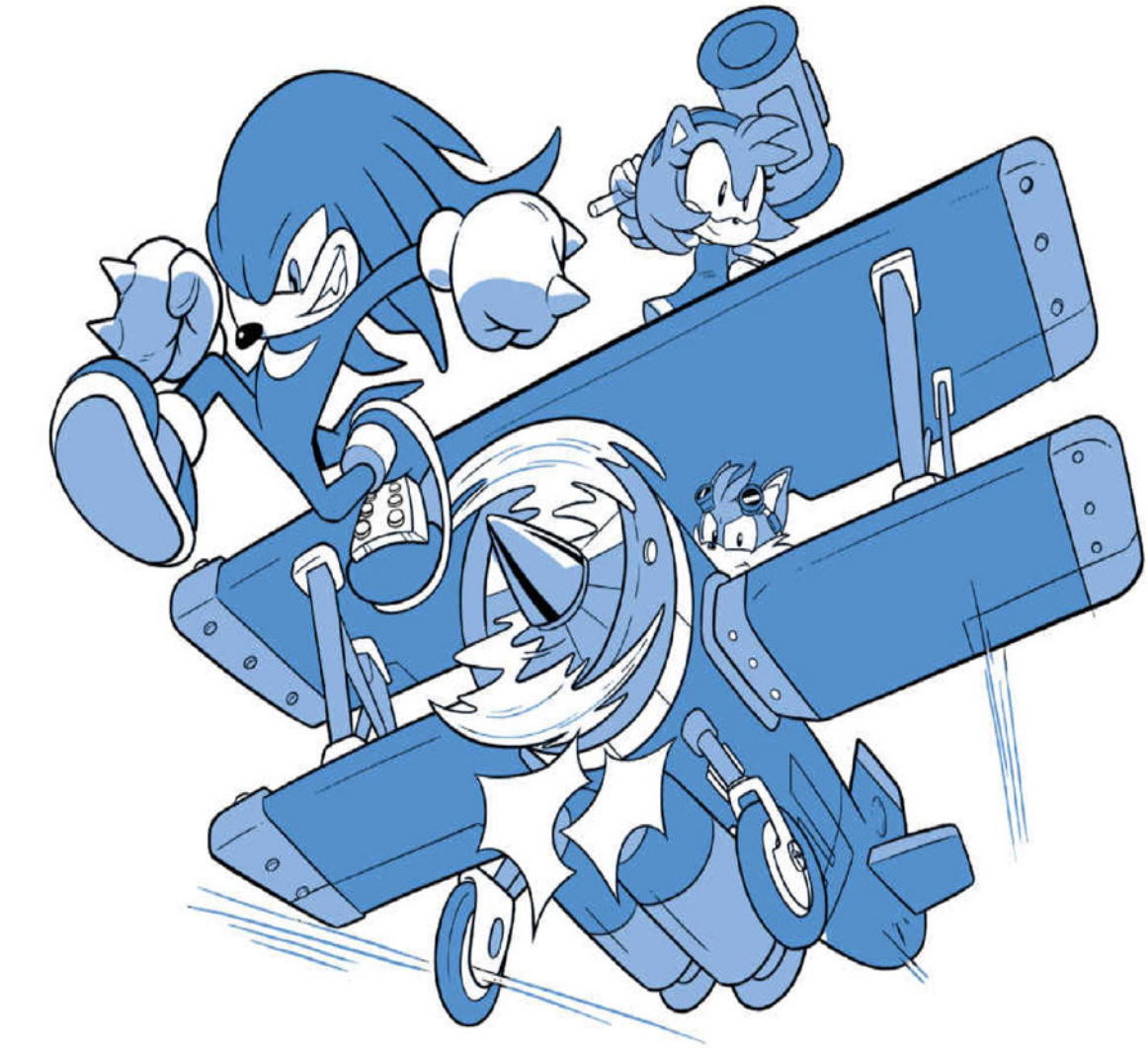
—¡La zona costera está siendo atacada por los robots de Eggman! —Amy Rose dijo, con gran preocupación en su voz.

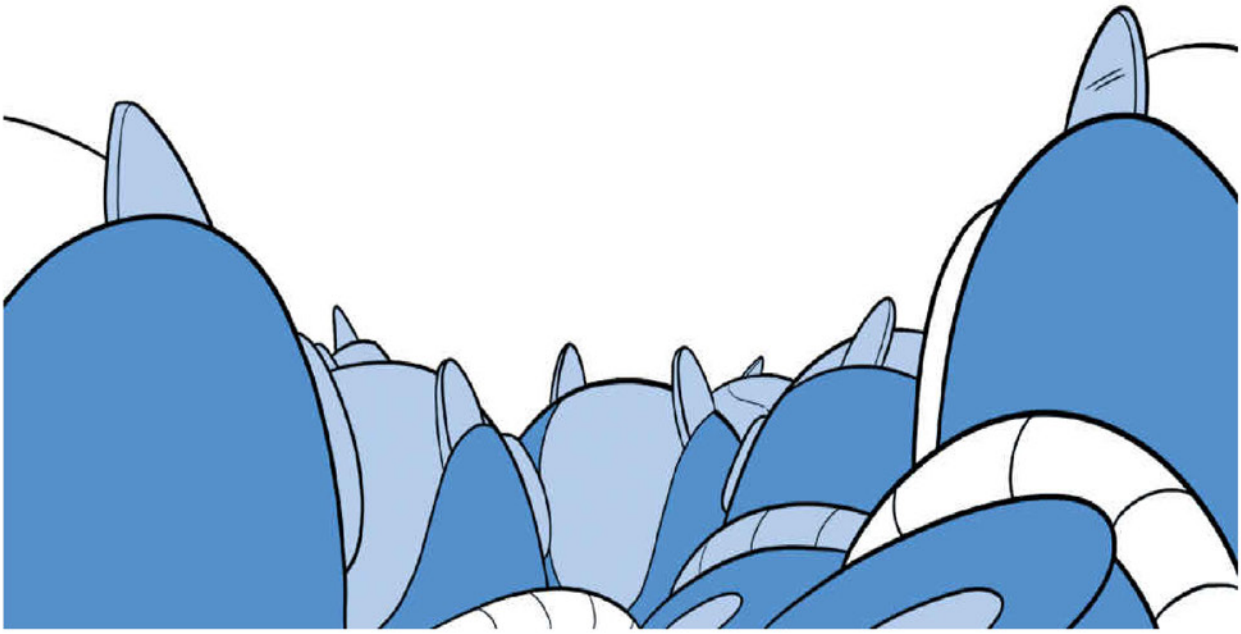
—Y no podemos encontrar a Sonic —Knuckles agregó con seriedad.

El equipo se miró entre sí y asintió. Sabían lo que debían hacer. Corrieron hacia el avión de Tails y volaron rumbo a la playa.

Desde el aire podían ver el caos... los robots destrozaban edificios y la gente corría en busca de refugio. Los robots aterrorizaban a incontables inocentes, destruyendo todo a su paso.

Tails hizo descender su avión en picada, esquivando robots y disparándoles con cañones láser. Amy Rose y Knuckles saltaron del avión y comenzaron a pelear cuerpo a cuerpo contra los robots.





Mientras Knuckles lanzaba puñetazo tras puñetazo a robot tras robot, vio una figura azul fugaz familiar por el rabillo del ojo.

—¡Chicos! ¡Sonic está aquí! —gritó Knuckles con entusiasmo. Pero el alivio y la celebración del equipo serían breves. Sonic, el erizo azul, atacó a sus amigos sin previo aviso. Corriendo a toda velocidad, saltó por los aires y aterrizó sobre la nariz del avión de Tails. Sonic le arrebató los controles y forzó al avión a entrar en picada.

—¡Sonic! ¡No! —Amy Rose gritó. Por un momento, Sonic pareció salir del trance y soltó los controles.

Sonic saltó del avión y se alejó corriendo, liderando a los pocos robots que sus amigos no habían destruido en retirada hacia un lugar seguro.
Tails levantó el avión justo a tiempo para aterrizar sin daños. Knuckles y Amy Rose se acercaron corriendo.

—¿Qué acaba de pasar? —Amy Rose preguntó, con lágrimas en los ojos.

Knuckles golpeó el avión y gruñó con frustración. —¡Sonic nos traicionó a todos! —dijo.

Tails miró hacia donde Sonic y los robots se habían ido. Jamás había visto a Sonic así. Algo estaba muy mal.

—Cuando saltó al avión, lo miré a los ojos. Era como si fuera Sonic... pero al mismo tiempo no lo fuera. Estaba... diferente —Tails dijo.

—Sí. Malvado —Knuckles dijo, sin poder ocultar su amargura.

—¿Qué vamos a hacer? Tiene que haber alguna forma de ayudarlo. ¡Alguna forma de recuperar al Sonic de antes! —Amy Rose suplicó.

Tails se frotó la barbilla mientras pensaba.

—Tengo una idea —Tails dijo—. Si vamos a salvar a “Sonic malvado” y hacerlo bueno otra vez, tenemos que entender cómo piensa. Y solo hay una persona en el mundo que puede enseñarnos eso...

Shadow el erizo estaba solo en su casa, perdido en sus pensamientos. Estaba tan absorto, que casi ni se dio cuenta de que Tails y Knuckles se acercaban.

—Shadow... —Tails dijo.

—¿Qué? —Shadow respondió fríamente.

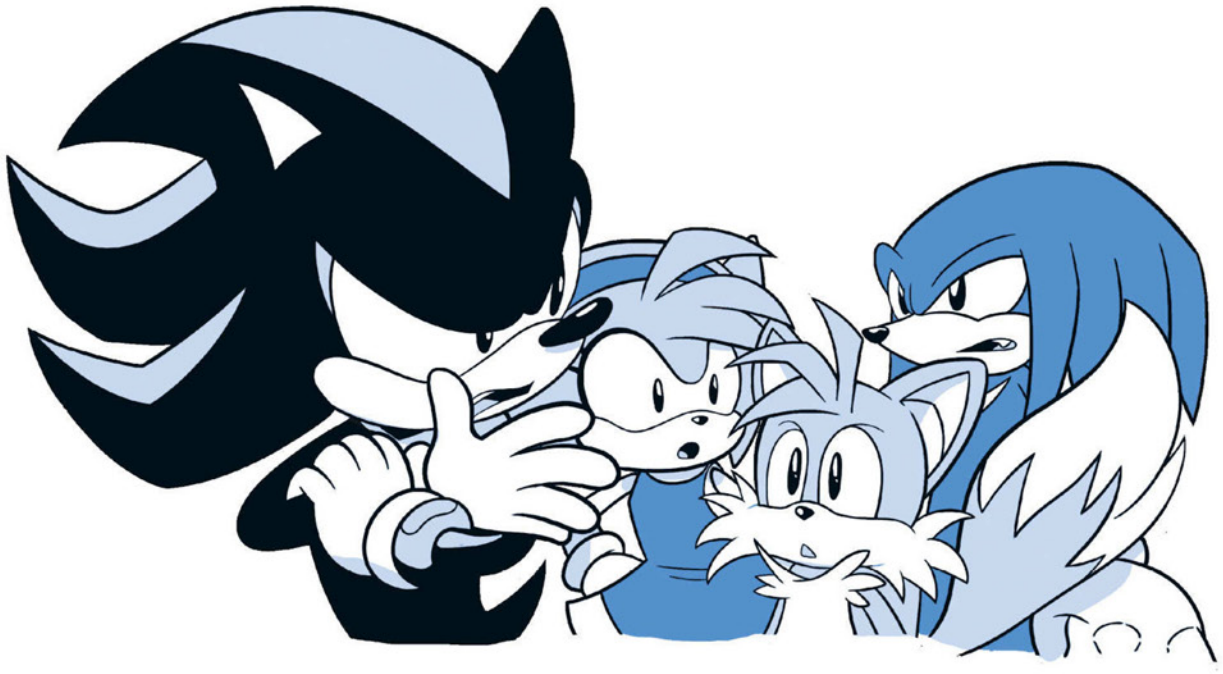
—Necesitamos tu ayuda. Creemos que el Dr. Eggman capturó a Sonic y lo volvió malvado.

Shadow no se inmutó. Y lo dejó bien claro. —¿Y eso qué tiene que ver conmigo?

—Supongo que nada, en realidad. Pero esperábamos que nos ayudaras a encontrar una forma de traerlo de vuelta del lado oscuro —Tails dijo.

—No me interesa —Shadow respondió.

Knuckles movió a Tails a un lado. —Escucha, amigo. Sonic está del lado del mal. Tú eres como una versión malvada de Sonic. Entiendes lo que está pensando. Si no nos ayudas a entenderlo y detenerlo, Sonic y Eggman van a conquistar el mundo. ¿Y de verdad quieres que Sonic sea quien ayude a Eggman a gobernar el planeta?



Shadow no era malvado, pero no le gustaba que lo compararan con Sonic de ninguna forma. Eso lo enfurecía... mucho. Sin embargo, en el fondo, Shadow respetaba a Sonic. Y si Eggman lo había convertido en algo malvado, eso debía corregirse.

—Está bien. Los ayudaré —Shadow dijo.

Shadow apareció en el laboratorio de Tails solo unos momentos después.

—Entonces, ¿cuál es el plan? —Shadow preguntó. Amy Rose y Knuckles se miraron confundidos.

—Pensé que tú nos lo ibas a decir —Amy Rose dijo.

—Solo vine a decirles qué hay en la cabeza de Sonic. No voy a hacer sus planes de batalla —Shadow dijo, rodando los ojos con decepción.
Knuckles se puso de pie y se acercó a Shadow con incomodidad. —Tu información va a definir el plan. Vamos a rescatarlo, y tú nos vas a decir cómo. ¿Entendido?

Shadow empujó al equidna, ignorando la advertencia y se acercó a una de las computadoras de Tails.

—Entonces, zorrito genio, ¿cómo hizo Eggman para llevar a Sonic al lado oscuro en primer lugar? —Shadow preguntó.

—Bueno, revisé el cuarto de Sonic y no encontré nada fuera de lugar... no hubo señales de pelea —Tails dijo—. Entonces, ¿cómo se mete uno en la cabeza de alguien para volverlo malvado sin luchar? —Tails preguntó.

Todos se miraron con una expresión vacía.

Tails suspiró. —Creo que Eggman usó algún tipo de dispositivo de ondas sonoras que vibraba en una frecuencia que solo Sonic podía oír —Tails dijo—. Esas ondas podrían haber llevado mensajes subliminales al cerebro de Sonic, reprogramándolo por completo.

—¿Como un “silbato para erizos”? —Shadow dijo—. ¿Quieren saber qué hay en su cabeza? Lo que sea que Eggman le esté diciendo. Y por el ataque en la playa, parece que le está diciendo que queme el mundo entero.

—Tengo un invento que dispara ondas sonoras en la frecuencia opuesta a la de Eggman. Usando el principio de interferencia destructiva, debería anular el “silbato para Sonic” de Eggman —Tails dijo, mostrando una caja pequeña, del tamaño de un celular—. El problema es que tiene un alcance muy corto. Básicamente tiene que estar a centímetros de Sonic. Y tú eres el único que podría correr lo suficientemente rápido para acercarse.

Eso captó la atención de Shadow. —¿Podría? —Shadow preguntó.

—Bueno, sí. Es muy rápido. Creo que más que tú —Tails dijo. En menos de un parpadeo, Shadow corrió alrededor de Tails y le arrebató el dispositivo de las manos.

—No es. Más. Rápido. Que. Yo —Shadow dijo con tono desafiante.

De pronto, una alarma sonó en el laboratorio de Tails, retumbando por toda la casa. Otro ataque había comenzado. Esta vez en el corazón de la ciudad. Sonic estaba liderando a docenas de robots, y no había nadie que los detuviera.

Shadow no dijo nada, y salió disparado hacia el frente de batalla como una sombra negra.

Knuckles se acercó a Tails. —¿Por qué no nos contaste sobre tu invento de interferencia destructiva desde el inicio?

—¿De verdad crees que Shadow habría venido solo por eso? —Tails sonrió.

—Probablemente no —Knuckles dijo.

—Probablemente no —Tails estuvo de acuerdo.

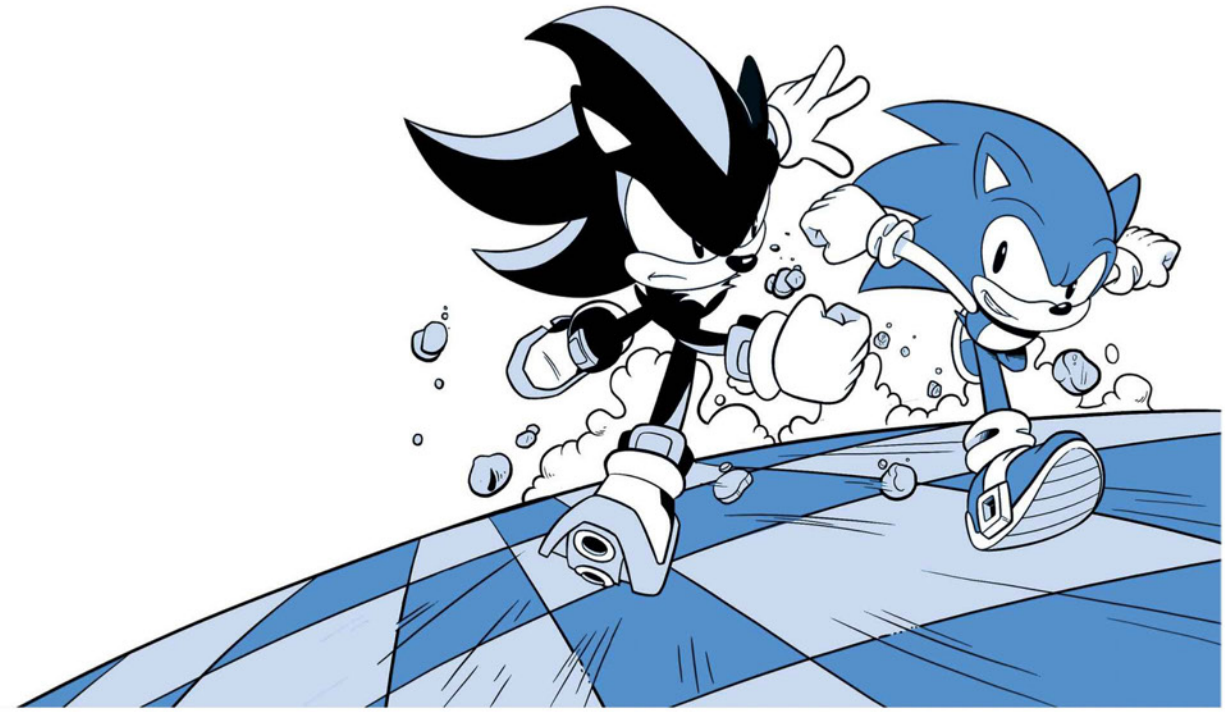
Sonic todavía podía oír el sonido agudo que Eggman usaba para controlarlo, pero no le importaba. Ya no le dolía ni lo molestaba. Mientras pudiera conquistar el mundo, eso era suficiente. Y todo comenzaba en la ciudad. Sonic lideraba a los robots hacia el centro, empujando a los ciudadanos hacia las calles. El caos reinaba.

Pero el caos no afectaba a Shadow, quien llegó desde el otro extremo de la ciudad, cargando el dispositivo de interferencia. Estaba listo para usarlo en cuanto se acercara lo suficiente a Sonic.

—¡Oye, Sonic! ¿Crees que puedes correr más rápido que yo? —Shadow dijo.

Sonic le lanzó una mirada fugaz, pero no le prestó atención. Shadow corrió hacia Sonic, pero Sonic se desvió, zigzagueando entre los robots destructores. Shadow intentaba abrirse paso, pero los robots no dejaban de estorbarlo.

Shadow empujó a un robot fuera de su camino mientras corría, usó a otro como trampolín para saltar al aire y recuperar terreno. Justo cuando estaba por alcanzar a Sonic, algo duro golpeó su tobillo. Uno de los robots lo había hecho tropezar. El dispositivo de interferencia voló de su mano y cayó entre los escombros y el caos de las calles.



Ni siquiera pudo verlo.

—Genial —Shadow suspiró para sí mismo.

Shadow buscó entre los escombros, no pudo encontrar el dispositivo por ninguna parte. Sin eso, sabía que era casi imposible detener a Sonic. O liberarlo del control mental de Eggman. Y entonces Sonic estaría a cargo. Para. Nada. Genial.

En el aire, Shadow vio el avión de Tails uniéndose a la batalla. Amy Rose y Knuckles combatían robots en el suelo. Shadow se puso más frenético buscando el dispositivo.

—¿Buscabas esto?

Shadow se giró y vio a Sonic de pie sobre una pila de escombros, sosteniendo el dispositivo.

—¡Devuélvemelo! —Shadow dijo entre dientes apretados.

Sonic examinó la caja en sus manos. —¿Qué es esto? ¿Una arma?

Shadow lo miró, listo para quitarle el dispositivo.

—Algo así. Es un dispositivo que me hace más rápido que tú… aunque no lo necesito.

—Bueno, probémoslo —Sonic dijo mientras presionaba un botón parpadeante del dispositivo. De repente, las ondas de interferencia salieron del aparato, atravesando los oídos de Sonic y llegando a su cerebro. Las ondas chocaron contra las ondas de la máquina de Eggman que lo controlaban. En segundos, ambas frecuencias se anularon.

Sonic cayó al suelo, sosteniendo su cabeza. Shadow dio un paso hacia él.

—¿Estás bien, Sonic? —Shadow preguntó.

Sonic levantó la vista, molesto. —Sí. Solo un dolor de cabeza. Bueno, eso... ¡y un enojo enorme hacia Eggman!

Shadow sonrió. Sonic también.

—Tails, Knuckles y Amy pueden terminar esto —Sonic dijo—. Vamos a destruir la máquina de control mental de Eggman.

Sonic estaba a punto de salir disparado hacia la guarida del villano, pero notó que Shadow no lo seguía.

—Oye, solo vine a ayudarte a liberarte. Y eso está hecho... Buen trabajo liberándote a tí mismo, por cierto, me largo. —Shadow dijo.

—Shadow, si Eggman pudo hacerlo conmigo, también puede hacerlo contigo —Sonic dijo.

Shadow abrió la boca para responder, pero la cerró de inmediato.

Se dio cuenta de que Sonic tenía razón. —¡Vamos a destruir esa máquina! —Shadow dijo.

Sonic y Shadow corrieron a toda velocidad hacia la guarida de Eggman.

Eggman no se había dado cuenta de que Sonic se había liberado del control mental. Si lo hubiera sabido, tal vez habría preparado sus defensas para la llegada de Sonic y Shadow. Los dos erizos irrumpieron en el laboratorio de Eggman y, en un parpadeo, desmantelaron el dispositivo frente a sus ojos. Eggman apenas tuvo tiempo de decir algo antes de que la máquina quedara completamente destruida.

—¡Mi creación perfecta! —Eggman gritó, cayendo al suelo junto a los millones de piezas de su máquina de ondas—. ¡Esto no se quedará así! ¡Los atraparé! ¡A los dos!

—Primero tendrás que alcanzarnos —Sonic dijo, con una sonrisa desafiante.

Sonic y Shadow salieron corriendo juntos de la guarida.

—¿Entonces, crees que puedes seguirme el paso? —Sonic dijo.

—¿Tú crees? —Shadow respondió.

Los rivales aceleraron. La carrera había comenzado. Las dos siluetas, una azul y una negra, se alejaron como rayos hacia el horizonte. Sonic se había liberado del control de Eggman, y en el fondo, estaba agradecido por la ayuda de Shadow.

Aunque nunca se lo diría.

DOPPELGÄNGER

Tails estaba trabajando en el laboratorio, ayudado por Amy Rose y Knuckles, construyendo un vehículo enorme. Nadie sabía exactamente qué haría, pero Tails estaba feliz de trabajar junto a sus amigos. A menudo hacía eso: empezaba a construir algo sin saber en qué se convertiría. Lo hacía sentir como un artista. Mientras Amy Rose le pasaba una llave inglesa y él apretaba un perno que unía dos grandes piezas de metal, Tails sonrió, sabiendo que el resultado final sería increíble.

—¿Ya sabes qué es lo que va a ser, Tails? —preguntó Amy Rose.

—Sea lo que sea, probablemente se descomponga en su primer uso —Knuckles bromeó.

Tails sonrió y dijo —Todavía no. Es un tipo de vehículo terrestre, algo así como un tanque solar, pero más rápido. Quiero añadirle orugas enormes como las de un tanque, sin duda.

Desde atrás, Sonic dijo —¡Eso suena increíble!— Todos se voltearon a ver a su amigo, impactados por lo que vieron.

—¿S-Sonic? —Amy Rose preguntó.

El erizo que entraba al laboratorio se parecía a Sonic, pero era mayor. Su pelaje azul tenía un tinte grisáceo, y su rostro lucía algo desgastado.

—¿Quién eres tú? —Knuckles preguntó, poniéndose tenso.

—Tranquilo, Knuckles. Soy Sonic. Solo que vengo del futuro —dijo el Sonic del futuro.

Tails no estaba convencido. —Los viajes en el tiempo son imposibles. ¿Cómo llegaste aquí?

El Sonic del futuro caminó por la sala, admirando la tecnología que llenaba el laboratorio de Tails, aparentemente ignorando la pregunta.

—¿Pueden creer que usábamos todas estas cosas? ¡a eso lo llamo yo la Era oscura! —dijo el Sonic del futuro.

En ese momento, Sonic —el verdadero Sonic— entró al laboratorio y se quedó congelado al verlo.

—¿Quién eres tú? —Sonic preguntó.

El Sonic del futuro se colocó junto a él. —Soy tú. O nosotros. O algo así. Como sea, vengo del futuro. ¡Tails construyó una máquina del tiempo y viajé al pasado hoy!

Sonic se mostró molesto y sospechoso. Primero, no le gustaba tener un doble rondando por ahí. Y segundo, no había manera de que ese tipo fuera él del futuro.

—¿Yo construí una máquina del tiempo? —Tails susurró, impresionado.

—¿Por qué hoy? —Sonic preguntó.

El Sonic del futuro seguía explorando el laboratorio, observando los muchos inventos e inventos incompletos que llenaban el lugar.

—Porque dentro de dos días, ¡el Equipo Sonic derrota al Dr. Eggman de una vez por todas! Es la victoria más gloriosa de la historia de todas las victorias. Y créeme, lo sé. ¡Porque vengo del futuro! —dijo el Sonic del futuro.

Eso llamó la atención de todos. De todos, excepto del verdadero Sonic. Tails, Knuckles y Amy Rose se agruparon alrededor del Sonic del futuro. Sonic se quedó al margen, observando cómo sus amigos se interesaban más y más por el impostor.

—¿La más gloriosa victoria, eh? ¿Cómo lo logramos? —Knuckles preguntó.

—Oh, no puedo decirte eso, Knuckles —dijo el Sonic del futuro—. Pero los ayudaré a prepararse durante los próximos días.

¡No puedo superar el hecho de que construí... o estoy construyendo... ¡una máquina del tiempo! ¿Cómo funciona? ¿Cuándo la construyo? —preguntó Tails, emocionado.

—Ummm... Sonic, ¿qué me pasa... o qué nos pasa... en el futuro? —preguntó Amy Rose.

—Chicos, chicos, chicos, no puedo contarles nada de eso. Ya saben, cosas del continuo espacio-tiempo. ¡No quiero que el universo implote por arruinar la línea temporal! —dijo el Sonic del futuro.

El Sonic del futuro lideró al grupo fuera del laboratorio, pasando frente a Sonic, quien estaba recargado contra una pared lejana. El Sonic del futuro le lanzó una mirada que parecía decir: “Estoy tomando el control”. Sonic sintió que la ira lo invadía. Se sentía reemplazado. Estaba molesto con sus amigos por creer tan fácilmente. Lo habían traicionado. Algo no cuadraba. Ese tipo era un impostor, Sonic estaba completamente seguro. Pero ¿cómo iba a demostrarlo?

El Sonic del futuro y los demás estaban sentados alrededor de la mesa almorzando. Estaba impresionándolos con historias del futuro. Amy Rose, Tails y Knuckles absorbían todo lo que decía.

—¡No, en serio! ¡Los autos vuelan! —dijo el Sonic del futuro.

—Pero ¿cómo mantienen una velocidad suficiente para quedarse en el aire y no tan rápida como para causar muchos accidentes y lesiones? —preguntó Tails.

El Sonic del futuro se encogió de hombros. —Ni idea. ¿Qué parezco, un genio como tú, Tails? Solo vuelan.

Sonic irrumpió en la sala y se puso cara a cara con el Sonic del futuro.

—No sé quién eres, pero no creo ni por un segundo que seas yo del futuro —Sonic dijo con un gruñido.

El Sonic del futuro se rió y lo empujó. —¡Olvidé lo gruñón que solía ser!— dijo el Sonic del futuro

Sonic no se rindió. Se acercó nariz con nariz. —Muy bien, farsante. Si realmente eres yo, demuéstralo. Soy el ser más rápido del universo. Deberías ser tan rápido como yo. Vamos.

El Sonic del futuro miró nerviosamente a su alrededor. —Vamos, no hay que exagerar, Sonic. Quiero decir, soy mucho mayor que tú. No sé si…

Sonic golpeó la mesa. —¡Ajá! ¡Sabía que eras un mentiroso! Sabes que no puedes seguirme el paso. ¡Lo ven, chicos! No soy yo. Ni siquiera quiere correr contra mí.

El Sonic del futuro se levantó rápidamente de la mesa.

—Si me dejaras terminar, iba a decir que soy mucho mayor que tú. No sé si tú puedes seguirme el paso. Soy tan rápido como tú, quizá más.

Sonic se enfureció. No podía creer la audacia del farsante. —Vamos. Ahora mismo.

Momentos después, estaban afuera. Sonic y el Sonic del futuro uno al lado del otro detrás de una línea trazada en la tierra. Nadie notó cómo el Sonic del futuro colocó un pequeño chip en el zapato de Sonic.

—En sus marcas. ¿Listos? —Tails gritó, levantando una sirena. —¡YA!

La sirena sonó y los dos Sonic salieron disparados. La pista los llevaría por colinas, playa, ciudad y de regreso en un gran círculo. Estaban codo a codo al iniciar.

—¿Más rápido, eh? —Sonic dijo burlón.

—Solo mira —respondió el Sonic del futuro.

El Sonic del futuro activó un interruptor en su muñequera y comenzó a ir más rápido... y más rápido aún. En segundos, se convirtió en una mancha azul-grisácea que se alejaba. Sonic se detuvo en seco, impactado de ver como el Sonic del futuro desaparecía de su vista. Lo que acababa de ver era imposible. Simplemente imposible.

De vuelta en la línea de salida, el Sonic del futuro regresó unos quince segundos después. Todos estaban impactados de que completara el circuito tan rápido. Más sorprendente aún fue que Sonic tardó dos minutos más en llegar.

—¿C-cómo... cómo hiciste eso tan rápido? —preguntó Sonic, jadeando.

—Ya sabes, experiencia —dijo el Sonic del futuro, dándole un leve toque a la punta del zapato de Sonic—. Ahora, ¿podemos prepararnos para la batalla final contra el Dr. Eggman?

Knuckles y Tails se fueron emocionados con él de regreso al laboratorio. El Sonic del futuro miró hacia atrás y le guiñó un ojo a Sonic. Amy Rose se acercó y puso su mano alrededor de su hombro.

—¿Estás bien? Nunca te había visto tan agotado —dijo.

Sonic apartó su brazo y se irguió, mirando al impostor con sospecha.

—Esto no está bien, Amy. No sé qué es, pero algo no cuadra con ese tipo. Di todo de mí y aun así me ganó por mucho.

—Sonic, que sea más rápido no significa nada. Viene del futuro. Tiene mejores zapatos, mejor entrenamiento y más experiencia — A m y Rose dijo, esperando que sus palabras hicieran sentir mejor a su amigo.

Sonic negó con la cabeza. —No, Amy. No es solo la carrera. Es algo más. Y voy a descubrirlo.

—Estoy segura que no es nada —Amy Rose dijo, y fue tras los demás.

Sonic los vio marcharse, pero sintió algo extraño en sus zapatos. Sus pies empezaron a moverse. En un instante, estaba corriendo... y no podía detenerse. Sus zapatos lo estaban obligando.

De alguna manera, Sonic sabía que tenía que quitárselos y volver antes de que fuera demasiado tarde.

El Sonic del futuro, Knuckles, Amy Rose y Tails regresaron al laboratorio y siguieron trabajando en el tanque. Iban bien. Tails pensaba que estaría listo antes de que terminara el día.

—Entonces, tienes que mostrarme cómo funciona esto —dijo el Sonic del futuro.

Tails se veía confundido. —Pensé que ya lo sabías. ¿No nos lideras en batalla con él?

El Sonic del futuro dudó, quedándose pensativo un momento. —Eh... bueno... fue hace mucho. La tecnología ha avanzado mucho. Necesito un repaso en tecnología anticuada como esta.

—Ah... está bien... —Tails dijo.

Tails le enseñó al Sonic del futuro los controles, como manejar el tanque y cómo usar el cañón láser.

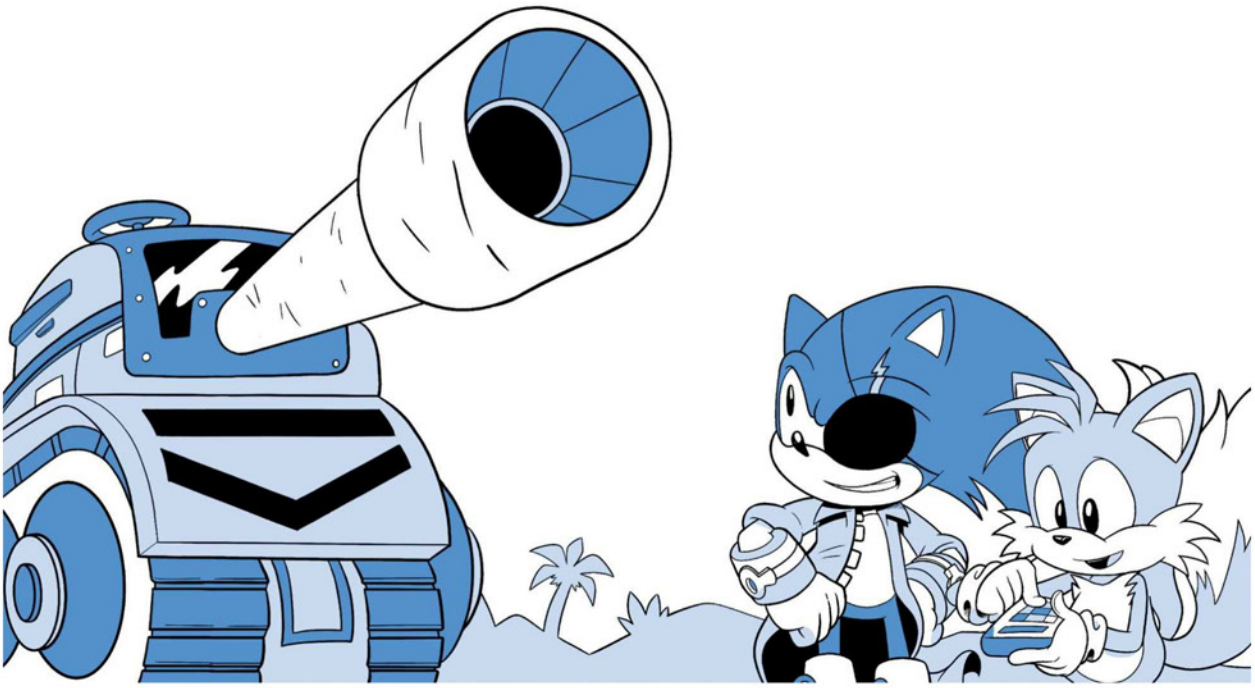
—Esto está increíble —dijo el Sonic del futuro.

Poco tiempo después, el trío ajustó los últimos tornillos. Las orugas estaban colocadas, y el tanque estaba terminado. Tails se alejó un paso para admirar su trabajo.

—Debo admitirlo, hiciste un buen trabajo con esto, Tails —Knuckles dijo

—Es perfecto para la batalla final contra el Dr. Eggman mañana.

—¡Recuerden! ¡Nos iremos al amanecer! — dijo Sonic del futuro.



Knuckles se giró hacia Tails. —Yo me voy. Tengo que prepararme para la batalla de mañana. Llámame si me necesitas —Knuckles dijo mientras salía por la puerta.

—Yo también me voy —Amy Rose dijo—. Voy a buscar a Sonic. Todavía estaba bastante molesto por el final de la carrera.

—Eso es porque le gané bien feo —Sonic del futuro dijo mientras una luz en su muñeca se encendía y un pitido extraño sonaba—. Eh… tengo que atender esto. Comunicador del futuro.

Sonic del futuro desapareció en una habitación trasera.

Sonic del futuro tocó la luz parpadeante en su muñeca. Una imagen holográfica del Dr. Eggman se proyectó hacia arriba.

—Todo está yendo de acuerdo al plan. Tengo acceso al arma —Sonic del futuro dijo.

—Bien. Bien —dijo el Dr. Eggman—. ¿Te creen? ¿Creen que vienes del futuro?

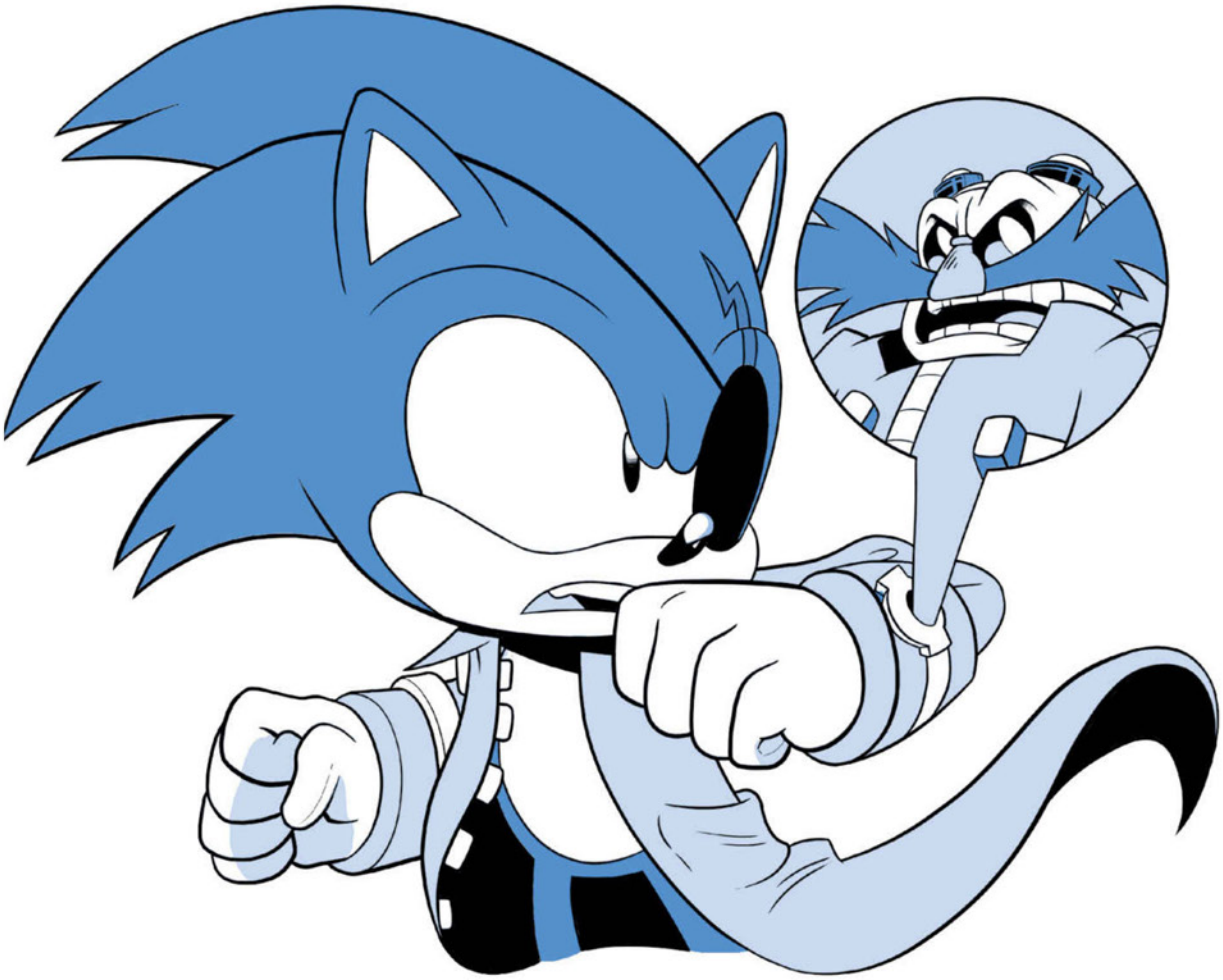
—Sí.

—¿Pusiste el chip de carrera permanente en los zapatos de Sonic? —preguntó Eggman.

—Sí.

—¡Eres mi mejor creación! Un robot tan realista que ni siquiera los amigos más cercanos de Sonic se dan cuenta de que eres un robot. ¡Soy un genio! —Eggman dio un grito de celebración.

—El ataque comienza al amanecer —Sonic del futuro dijo, presionando la luz en su muñeca y cerrando la imagen holográfica.



Se giró para salir de la habitación, pero se detuvo en seco. Tails estaba parado en la entrada, con los ojos muy abiertos, horrorizado.

—T-Tails. ¿Cuánto tiempo llevas ahí parado? —Sonic del futuro preguntó.

—¡Sonic tenía razón! ¡Eres un farsante! —Tails dijo.

Sonic del futuro levantó su brazo derecho y disparó cuerdas hacia Tails. Las cuerdas se envolvieron alrededor de él, de la cabeza a los pies, antes de que pudiera escapar. Sonic del futuro agarró al zorro envuelto como un capullo y lo arrastró hacia el armario.

—Lamento tener que hacer esto, Tails, pero no puedo permitir que detengas nuestro ataque mañana —Sonic del futuro dijo—. En realidad, no lo lamento.

Sonic del futuro azotó la puerta del armario.

Pasaron lo que parecieron horas, pero el chip de velocidad se sobrecargó y liberó a Sonic de su trampa. Regresó al laboratorio de Tails, pero parecía abandonado. Tenía sentido, era medianoche. En realidad, casi amanecía. Sonic se disponía a irse cuando escuchó lo que parecía un grito ahogado de auxilio proveniente de una habitación trasera.

Sonic encontró el origen del sonido. Venía desde dentro de un armario, el cual abrió. Sonic saltó hacia atrás, sorprendido al ver a Tails atado. Rápidamente le quitó las cuerdas.

—¡Tenías razón, Sonic! —Tails jadeó—. Ese Sonic del futuro no es del futuro en absoluto. ¡Es un robot avanzado creado por Eggman!

Sonic apretó los dientes.

—Hay más. Puso algún tipo de chip en tus zapatos para que tuvieras que correr para siempre —Tails dijo.

—Lo sé. Cuando me pateó el pie, activó el chip —Sonic dijo.

—Pero ya no es un problema.

Tails se dirigió al laboratorio.

—Oh no —Tails dijo—. El tanque ya no está, y casi amanece.

Knuckles y Amy Rose llegaron para unirse a lo que pensaban que sería la batalla final con el Dr. Eggman. Tails y Sonic los pusieron rápidamente al tanto de todo.

—Tenemos que detenerlo antes de que use el tanque —Sonic le dijo a su equipo.

—¿Cómo pude ser tan tonto? ¡Yo le enseñé cómo usar el tanque! —Tails dijo.

Sonic negó con la cabeza. —No hay tiempo para eso ahora, Tails. Tenemos que encontrarlo y detenerlo.

Afuera del laboratorio, las orugas del tanque habían dejado un rastro en el suelo que conducía a las afueras del pueblo.

—Si planea usar eso en el pueblo… —Amy Rose comenzó.

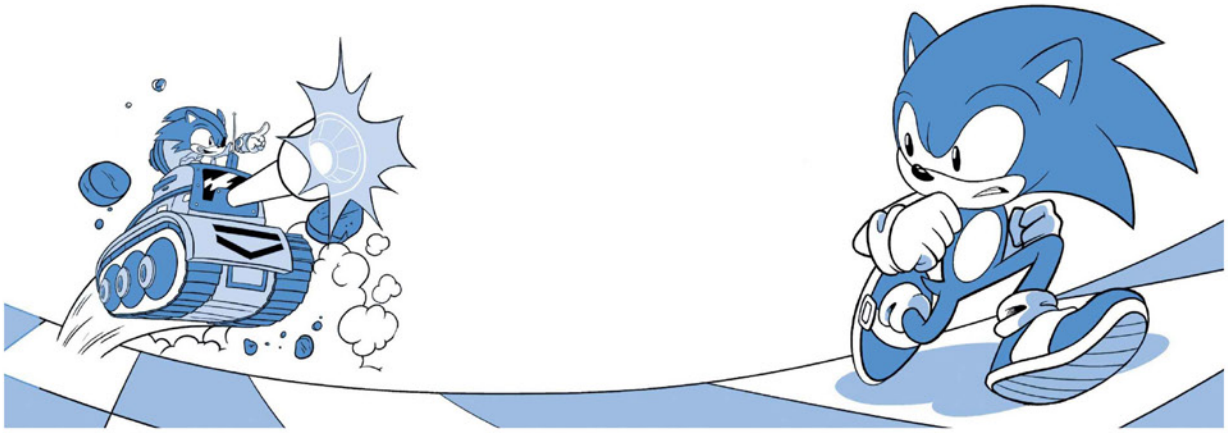
—¡Voy a atraparlo! —Knuckles dijo, golpeando un puño contra su otra mano.

El sol comenzaba a asomarse por el horizonte.

—No hay tiempo, Knuckles. Esto tengo que hacerlo solo —Y sin decir otra palabra, Sonic salió disparado como un rayo, siguiendo las huellas del tanque.

El Sonic impostor avanzaba por las colinas y campos que separaban el laboratorio de Tails del pueblo cercano. El Dr. Eggman lo había programado para ganarse la confianza de Equipo Sonic, robar algún tipo de arma y usarla para asustar a los habitantes, obligándolos a abandonar el pueblo y dejárselo libre a Eggman para conquistarlo. Todo iba según el plan.

El Sonic falso detectó una señal en su sensor externo. Algo venía detrás de él… ¡y venía rápido! ¡Sonic! El robot giró el cañón láser del tanque hacia atrás y empezó a disparar ráfagas láser a Sonic.



Sonic esquivó los disparos. En segundos, saltó sobre el tanque. Abrió la escotilla y cayó dentro, en el asiento de control, junto al Sonic falso. Ambos forcejearon, tratando de tomar el control del tanque. La torreta del cañón giraba descontroladamente, disparando láseres al azar.

—No puedes detenerme. Soy una mejor versión de ti —el Sonic impostor gritó.

—¡No. Lo. Eres! —Sonic gritó, sujetando los brazos del robot. Sonic lanzó al robot fuera de los controles y lo empujó hacia el techo del tanque. El vehículo seguía avanzando hacia el pueblo mientras Sonic y su doble se volvían a enfrentar cuerpo a cuerpo. El Sonic falso logró inmovilizar a Sonic contra el techo del tanque.

—Acéptalo. Soy mejor que tú. ¡Nunca me vencerás! —dijo.

Sonic alzó un pie contra el pecho del robot. —¡Ya tuve suficiente de ti! ¡Lo real siempre será mejor que los robots! ¡Siempre!

Sonic lanzó una patada que envió al robot hacia atrás. El Sonic falso volvió a acercarse, con la intención de arrojar a Sonic fuera del tanque. Pero al acercarse, el robot tropezó con un gran tornillo en la parte superior del vehículo. Resbaló y cayó al suelo, justo frente al tanque. Las enormes orugas lo aplastaron, destruyendo por completo al monstruo metálico.

Sonic volvió a entrar al tanque y lo apagó. Todo había terminado.

Más tarde, Sonic se reunió con sus amigos en el laboratorio de Tails. Tails y Knuckles estaban desarmando el tanque. Ahora que Eggman sabía sobre él, Tails no quería que su enemigo lo robara otra vez.

Amy Rose lucía triste. —Lamento haber dudado de ti, Sonic.

—Oye, no hay problema. Pude patearle el trasero y salvar el día —Sonic dijo—. ¡Y lo mejor es que todavía podemos hacer nuestro propio futuro!

Penguin
Random House
PENGUIN YOUNG READERS

¡Máquinas del tiempo! ¡Nanobots! ¡Control mental!

Cosas extrañas les están ocurriendo a Sonic el erizo y a sus amigos, y solo puede haber un genio peligroso responsable de todo esto... ¡el Dr. Eggman!

¡Los jugadores de siempre y una nueva generación de fans de Sonic amarán estas aventuras llenas de acción de un héroe digital icónico!

SONIC SUNSET

STARG
SONIC TEAM ARGENTINA